



La de 1971 estuvo dedicada al sacerdocio y la justicia en el mundo. En 1974 se trató el tema de la evangelización, en la que tuvo un papel relevante el entonces cardenal de Cracovia. La cuarta asamblea ordinaria, en 1977, desarrolló el tema de la transmisión de la catequesis en nuestro tiempo, especialmente a los jóvenes y niños. En 1980 se celebró la primera asamblea particular especial dedicada a la Iglesia en Holanda, ya bajo Juan Pablo II. En 1980 se celebró la quinta asamblea ordinaria dedicada al tema de la familia cristiana en el mundo actual. La de 1983 estuvo dedicada a la reconciliación y penitencia en la misión de la Iglesia. En 1985 tuvo lugar la segunda extraordinaria, a los veinte años de la clausura del Concilio, dedicada a la aplicación del Vaticano II a las nuevas exigencias de la Iglesia. La ordinaria de 1987, la séptima, estuvo dedicada a la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo a los veinte años del Vaticano II. La octava, de 1990, trató el tema de la formación de los sacerdotes en la situación actual. En 1991 se celebró la segunda especial dedicada a la Iglesia en Europa. La tercera especial, en 1994, estudió la Iglesia en África y ese mismo año se reunió la novena ordinaria, dedicada a la vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo.

La regularidad en su celebración presenta al Sínodo como una fuente imprescindible para la Historia de la Iglesia, sobre todo para la etapa postconciliar. También es interesante la trayectoria de los padres sinodales, que puede seguirse consultando el índice onomástico.

Es importante, evidentemente, notar el reflejo que han tenido las proposiciones sinodales en documentos papales postsinodales. Sólo un estudio sobre este punto nos llevaría a comprobar la efectividad eclesial del Sínodo.

La intención primera de la monografía del Dr. Alcalá ha sido informativa: «Se pretende ofrecer al lector suficiente material con indicación de fuentes, donde puede acudir para cualquier estudio ulterior más específico» (p. XI), aunque lleve consigo cierta valoración en la

selección de fuentes. Todo ello constituye un buen material para los estudiosos, dejando al lector el campo abierto para hacerse su propia opinión.

Un trabajo, en definitiva, digno de ser estudiado y consultado y que ayudará a conocer mejor la etapa postconciliar.

P. Tineo

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGOS, *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco. 1937-1941*, Ediciones Encuentro, Madrid 1997, 284 p.

El autor no necesita presentación, habida cuenta de los más de ciento cincuenta títulos publicados sobre diversos temas históricos. Dígase, sin embargo, para introducir en pista al lector deseoso de conocer su especialidad profesional, que José Andrés-Gallegos ha sido catedrático de Universidad de Cádiz, de la disciplina de Historia Contemporánea, y que ahora es Rector de la Universidad Católica de Avila. Pertenece también al Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y dirige la revista «Hispania Sacra».

El presente libro fue finalista del premio «Espejo de España», galardón literario de los más apreciados en los ambientes culturales de nuestra nación. Finalista, pero no ganador: más que por los avatares del destino, por las azarosas oposiciones que las grandes editoriales están acostumbradas a contemplar en las noches precedentes al premio. «Lo hablé con gente del mundo editorial, extrañado, y sólo otro editor, amigo, se atrevió a darme la razón: este libro, me dijo, es tremendamente molesto, porque deja bien a unos españoles —obispos varios de ellos— en una situación que sus sucesores querían olvidar y aun borrar de la historia —su papel en la Guerra— y recuerda, en cambio, las actitudes filonazis de otros que hoy forman parte del “establishment” de la cultura española... También me dijo algo de si alguna vez se planteaba mi incorporación a la Academia de la Historia y me sugirió varios

cambios, el principal de los cuales debía consistir en subrayar las equivocaciones de los obispos. Esto último no lo acepté porque el libro se había escrito dejando que los textos hablasen por sí solos y no iba a emplear una medida para unos y otra para otros» (p. 260).

No he sabido renunciar a transcribir ese párrafo extraño del final de las páginas de este libro interesantísimo que el lector debe leer sin perder ripio. No he sabido renunciar porque contiene una enseñanza, a mi entender, muy clara: la del valor y la miseria de la historia presente. Me parece enteriza la postura de Andrés-Gallego y a la vez me parece endeble la conclusión que se desprende del relato —si se la considera como aportación definitiva—. ¿Fue Cruzada o no fue Cruzada, la Guerra del '36? La respuesta puede desencantar a los muchos que presumiblemente lucharon por su fe. Otros —los que nunca fuimos a la guerra, pero contemplamos el desagrado de obispos como Don Fidel García Martínez ante el régimen franquista y la Falange— siempre habíamos sospechado que las cosas no eran tan claras en el «pleito matrimonial» entre Iglesia y Estado en la España de los años cuarenta. En fin, el mismo término «Cruzada» ha decaído en sus brillos y prestigio de suerte que la controversia podría presumirse como perteneciente al imaginario de una contienda de naturaleza decimonónica. Y sin embargo —y ahí está la historia viva— la controversia conserva su meollo electrizado. El relato se desarrolla a través de siete capítulos concienzudamente elaborados, con riquísimo acopio de noticias, con un drama apasionante para los que todavía recordamos el sabor de aquellos días de nuestra infancia en los primeros años cuarenta. Quedan no obstante flecos —y más que flecos— sin respuesta precisa. Cruzada o no Cruzada, cuáles fueron los grandes móviles a nivel humano en aquella gran contienda. Evidentemente no todo se puede ni se debe decir en dos centenares y medio de páginas. Harta elocuencia se encierra ya en sus datos contantes y sonantes. Pero insisto en decir que tal elocuencia es tan sólo acerca de

un punto dentro de un amplísimo tema histórico. Queda por captar la luz que se desprende de los recuerdos serenos del pueblo, de los políticos, de los hogares. Y eso en los tremendos momentos antes de la guerra, durante la guerra y después de la guerra; por no decir, incluso, hoy en día.

Debe decirse que Andrés-Gallego escribe rápido y que su lectura, con ausencia de explicaciones al joven lector que no ha contemplado aquellos avatares de la nación ni ha escuchado a sus protagonistas, resultará en muchos pasajes algo críptico. Si a eso se une la redacción frecuentemente incorrecta —vivaz y expresiva, sin embargo—, el efecto nebuloso resulta algo excesivo. Pero, en todo caso, es un libro para leerlo de principio a fin.

E. de la Lama

Paulino CASTAÑEDA-Manuel J. COCIÑA Y ABELLA (coords.), *Iglesia y poder público. Actas del VII Simposio de Historia de la Iglesia en España y América*, Academia de Historia Eclesiástica, Publicaciones Obra social y cultural Cajasur, Córdoba 1997, 308 p.

Este volumen recoge las Actas del VII Simposio de Historia de la Iglesia en España y América, organizado por la Academia de Historia Eclesiástica de Sevilla, con la colaboración del Arzobispado de Sevilla, del Cabildo catedral y de la Biblioteca Candilejo. El Simposio se celebró el día 13 de mayo de 1996.

La obra recoge en cuatro partes las diversas conferencias y comunicaciones.

En la primera parte, titulada *La Iglesia y el poder político en la modernidad*, se han querido agrupar temas muy variados que se encuadran dentro de la modernidad. Algunos de sus títulos dan idea de la variedad de contenidos: desde la primera *El Regio Vicariato de Indias: 1493-1622*, desarrollado por el Prof. Paulino Castañeda; *La Iglesia y el poder político: Consideraciones desde el Derecho Público Eclesiástico*, por José María Díaz Moreno; *Regalismo y liberalis-*